

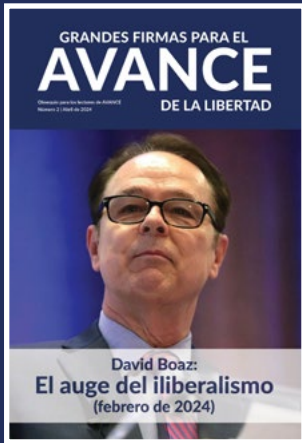
GRANDES FIRMAS PARA EL **AVANCE**

Obsequio para los lectores de AVANCE
Número 2 | Abril de 2024

DE LA LIBERTAD



David Boaz:
El auge del iliberalismo
(2 de febrero de 2024)



GRANDES FIRMAS PARA EL AVANCE DE LA LIBERTAD

Obsequio para los lectores de la revista AVANCE

Periodicidad irregular
Número 2, abril de 2024

Consejo Editorial de la revista AVANCE

Roxana Nicula (Presidenta)
Luis I. Gómez, Eric Herrera,
Antonella Marty, Artur Nadal,
José A. Peña-Ramos, Ignacio Rico

Director: Juan Pina
Subdirector: Federico López



Sede: Gran Vía, 6, cuarta planta,
E-28013 Madrid (España)
www.fundalib.org | avance@fundalib.org

ISSN: 2792-2146. Dép. Legal TO 126-2021

La publicación de los contenidos firmados no implica que la revista o la Fundación coincidan con lo expresado.

Imágenes: Shutterstock y archivo propio.

Esta revista cuenta con el apoyo económico de la Atlas Network, red mundial de *think tanks* pro libertad. Más información en www.atlasnetwork.org



Quién es David Boaz

El escritor estadounidense David Boaz, graduado por la Universidad Vanderbilt, ha ejercido durante muchos años la función de director ejecutivo del reconocido Cato Institute, uno de los mayores y más influyentes *think tanks* libertarios de su país, con sede en Washington.

Miembro de la Sociedad Mont Pèlerin que fundara Hayek, el profesor Boaz es autor del conocido manual *Libertarianism: a primer*, que constituye una guía sencilla para principiantes en las ideas de la Libertad. También ha sido el editor del manual de políticas libertarias que el Cato Institute distribuye entre los miembros de la Cámara de Representantes y del Senado de los Estados Unidos, así como de la publicación *The Libertarian Reader*. Invitado habitual en programas de radio y televisión, suele intervenir en materias como la guerra fallida contra las drogas (es autor de diversos ensayos al respecto), el libre comercio, la libertad moral personal, la educación o los derechos de propiedad. Uno de sus libros más recientes es *The politics of Freedom*, en el que ataca tanto a la izquierda como a la derecha colectivistas por generar más Estado y reducir las libertades. En 2015 publicó su conocido manifiesto *The Libertarian Mind*. Boaz se sitúa en posiciones libertarias *mainstream* y denuncia la deriva pálido de una parte del movimiento en los últimos tiempos.

DESENCADENA LA LIBERTAD, SUSCRÍBETE A AVANCE

Recibe la revista y el cuaderno en tu domicilio. Cargo mensual reducido.



Sólo tienes que ir a la pasarela de cobros de la Fundación y escoger la modalidad mensual para una donación de al menos cinco euros (o, si lo prefieres, la anual para al menos sesenta). La publicación sale once veces al año (julio y agosto en un solo número). Una vez establecida tu donación, escribe a avance@fundalib.org con tu nombre, apellidos y dirección postal completa. Captura este código QR con tu móvil o ve a:

<https://frapp.co/ngos/fundalib/contributions/new>

El auge del iliberalismo*

DAVID BOAZ

Gracias a Students for Liberty por invitarme. Estoy muy contento de estar de vuelta en la tribuna de SFL. Fui el primer orador externo en una de vuestras convenciones, hace ya quince años. Me alegro de volver a estar aquí. Con demasiada frecuencia, muchos libertarios —y también los conservadores— creen que estamos realmente en el camino hacia la servidumbre. Quiero trasladaros una visión más optimista, junto con una advertencia y un reto para los *millennials*.

Voy a empezar con un poco de historia. Durante miles de años, con pocas excepciones, el mundo estuvo marcado por el despotismo, la esclavitud, la jerarquía, el rígido privilegio y, literalmente, ningún aumento del nivel de vida siglo a siglo. Y entonces el mundo occidental experimentó la Ilustración, una nueva perspectiva del mundo basada en la razón, la ciencia y la creencia en el progreso y la libertad. Y las ideas de

la libertad acabaron por conocerse como *liberalismo*. Los Derechos Humanos, los mercados, los derechos de propiedad, la tolerancia religiosa, el valor del comercio, la dignidad del individuo, la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, la paz, el florecimiento humano. Y todo eso dio lugar a lo que Deirdre McCloskey considera el gran hito de la historia humana, el enorme crecimiento sin precedentes del nivel de vida a partir de 1800 en el mundo occidental. Y a consecuencia de ello, estas ideas se extendieron a más aspectos de la sociedad y a más partes del mundo. Y dieron a Europa un siglo de paz y progreso. Aproximadamente de 1815 a 1914 hubo relativamente paz en Europa. Ese hito excepcional se extendió desde el noroeste de Europa y América al resto de Europa, a América Latina, a partes de Asia. Pero las ideas liberales no se habían afianzado perfectamente cuando comenzaron a desvanecerse. A finales del siglo XIX,

* Discurso pronunciado por David Boaz, Presidente del Cato Institute, el 2 de febrero de 2024 en la convención LibertyCon de la organización Students for Liberty (SFL), en Washington.

"Durante milenios el mundo estuvo marcado por el despotismo, la esclavitud y la jerarquía. Pero Occidente experimentó la Ilustración, una nueva perspectiva del mundo basada en la razón, la ciencia y la creencia en el progreso y la libertad".

tuvimos la Primera Guerra Mundial, luego la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial. Y algunos países soportaron los horrores del comunismo y del nacionalsocialismo. El mercantilismo, el falso capitalismo de amiguetes, el fanatismo y la discriminación, los asesinatos políticos y el autoritarismo asolaron y siguen asolando amplias zonas del mundo. E incluso en los Estados Unidos, durante mi propia vida. Y lo interesante es que la mayoría de estas cosas ya no son así durante vuestra vida. Pero en mi país, durante mi vida, hemos tenido que aguantar el servicio militar obligatorio, el 90% de ingresos marginales, los altos tipos impositivos, los controles salariales y de precios, el acceso restringido al transporte y las comunicaciones, las leyes contra la indecencia y las leyes racistas Jim Crow.

Ha habido muchos cambios. Ha habido avances. Tras la Segunda Guerra Mundial, un renovado compromiso con el libre comercio, el Estado de Derecho internacional y la democracia liberal constitucional propició otro largo periodo de paz y prosperidad. Y la extensión de los derechos de propiedad y de las instituciones del mercado a China, India, América Latina e incluso África ha sacado de la pobreza extrema a más de mil millones de personas en sólo veinticinco años. Cada vez más partes del mundo respetan la igualdad de derechos de las personas independientemente de su color, sexo, religión, sexualidad o idioma: una igualdad de derechos basada en nuestra humanidad común. Y fueron nuestras ideas liberales las que lo propiciaron. Y deberíamos estar orgullosos de ello. Por supuesto, hoy en día es más probable que llamemos *libertarias* a esas ideas liberales. Pero nuestro trabajo no ha terminado. Nos enfrentamos al auge del antiliberalismo tanto de izquierda como de derecha en los Estados Unidos y en todo el mundo, y cursa con amenazas a la libertad, la democracia, el comercio, el crecimiento y la paz.

Y por eso debemos defender el orden constitucional de nuestra república, recordar a la gente una y otra vez las maravillas que han producido los Estados Unidos, lo raras que han sido la libertad y la abundancia en el mundo, y las reglas que son esenciales para que se den. Sabéis que hace algunos años había un libro titulado *Todo lo que sé lo aprendí en el jardín de infancia*. Bueno, todo lo que necesitáis saber sobre política, de alguna manera, sí se aprende en el jardín de infancia: los fundamentos de la libertad, los fundamentos de la civilización. No peguéis a los demás, no cojáis sus co-

sas y cumplid vuestras promesas. Si aplicáis esas reglas, tendréis una sociedad próspera y pacífica. Y hay también una idea más que tal vez parecería innecesario decir: nosotros, los libertarios, la mayoría de los estadounidenses, somos liberales. El liberalismo es una creencia universal: creemos que todos los individuos —y no sólo una parte de ellos— tienen derechos inalienables, entre los que se encuentran la vida, la libertad y la persecución de la felicidad. Y esa idea es incompatible con las ideas políticas basadas en sangre y territorio, o con un trato distinto a algunas personas por su raza o religión. Por ello, cuando veáis a estos autoproclamados defensores de la libertad hablar de sangre y territorio, o ayudar a un autócrata en potencia a desbaratar el resultado de una elección, o decir que la igualdad de derechos de las personas LGBT es una degeneración, o sostener que no debe preocuparnos el racismo estatal contra las personas negras, o defender la causa confederada sudista, o unirse a la batalla cultural derechista y apoyar a los políticos que buscan emplear el Estado para luchar contra sus enemigos, o publicar chistes crueles sobre el Holocausto o amenazas de muerte en Twitter, sed muy conscientes de qué es todo eso. No os calléis, devolved el golpe, luchad. Decidle a la gente que eso no es América, y desde luego no es libertarismo.

Y aunque no es anti-libertario estar en contra de las vacunas, es estúpido y yo prefiero trabajar con gente inteligente. ¿Podéis creer que hay gente que piensa que un extremista medioambiental que sube los impuestos, que se apropia de las armas y que además es antivacunas podría ser un buen candidato para el Partido Libertario? Pero

antes de seguir, quiero recordaros que los impuestos son un robo.

Nosotros, los libertarios, nos pasamos mucho tiempo explicando a qué cosas nos oponemos —impuestos elevados, guerras innecesarias, falso capitalismo de amiguetes, Estado policial, maltratar a la gente por ser quienes son—, pero deberíamos hablar más de qué cosas apoyamos, como por ejemplo lo recogido en la declaración de misión del Cato Institute, que afirma los derechos individuales, el libre mercado, el gobierno limitado y la paz. Pero más allá de eso, es necesario tener en cuenta que si apoyamos todo eso es porque nos ayuda a lograr la abundancia y la armonía social, la dignidad y el florecimiento humanos. Queremos que todo el mundo sea libre, prospere y persiga su felicidad a su manera particular.

"Cada vez más partes del mundo respetan la igualdad de derechos de las personas independientemente de su color, sexo, religión, sexualidad o idioma, basada en nuestra humanidad común. Y fueron nuestras ideas las que lo propiciaron".

"Afirmamos los derechos individuales, el libre mercado, el gobierno limitado y la paz. Lo hacemos para lograr la abundancia y la armonía social, la dignidad y el florecimiento humanos, para que todo el mundo sea libre y prospere".

Siempre me complace citar la carta de George Washington a la sinagoga de Newport. Es un lenguaje un poco arcaico. Ya no se habla de la tolerancia como si fuera por la mera indulgencia de una clase de personas que otra clase disfrute del ejercicio de sus derechos naturales inherentes: "felizmente, el gobierno de los Estados Unidos no da a la intolerancia ninguna sanción, y a la persecución ninguna ayuda". Las ideas libertarias son radicales, pero están profundamente arraigadas en la tradición occidental. Tenemos un historial del que estar orgullosos. Llevamos varios siglos luchando contra la superstición ignorante, los privilegios y el poder. Y es a esas ideas y a esa lucha a las que debemos lo mejor de nuestra civilización más a menudo de lo que los libertarios suelen reconocer. Vivimos en un mundo de

libertad y progreso. Libertad imperfecta y progreso imperfecto, sin duda, pero reales. Hemos ampliado las promesas de la Declaración de Independencia: "vida, libertad y búsqueda de la felicidad". Lo digo mucho. Me gusta esa frase. Apela sobre todo a personas a las que se les habían negado esas tres cosas durante mucho tiempo.

En todo el mundo, más personas en más países que nunca antes en la historia disfrutaban de libertad religiosa, libertad personal, gobierno democrático, libertad para poseer y comerciar con bienes, la posibilidad de crear una empresa, igualdad de derechos, civismo, respeto, un nivel de vida más alto y una mayor esperanza de vida. Y son las ideas libertarias y las personas de mentalidad libertaria las que lo han hecho posible. Tenemos que luchar por esos logros, especialmente aquí en los Estados Unidos, donde la derecha y la izquierda luchan por ver quién destruye más la libertad.

Algunos escépticos me preguntaron una vez cuál era el logro libertario más importante de la historia. Me lo pensé un momento y respondí que la abolición de la esclavitud. "Vale —me dijeron, como dándolo por sentado— di otro". Pensé entonces que si tenías la abolición de la esclavitud en tu currículum ya estabas listo para conocer a tu creador. Eso está muy bien. Pero pensé más detenidamente, y les dije: "poner el poder bajo el imperio de la ley, ese fue un logro revolucionario. Constituciones, división de poderes, consentimiento de los gobernados, todas esas cosas ayudan a restringir el instinto humano natural de someter a otros. Y limitar ese instinto de poder es nuestro logro revolucionario". Pero sigue siendo incompleto. Es por lo que lucharon los manifestantes de

1989 contra el comunismo. Es por lo que luchan nuestros amigos libertarios en Rusia, China, Egipto o Hong Kong, en circunstancias difíciles a las que nosotros nunca nos enfrentamos. Es por lo que luchamos.

Pero nada está garantizado. De hecho, las ideas que creíamos muertas han vuelto. Socialismo, proteccionismo, nacionalismo étnico, antisemitismo. En lo que una vez fue el partido de Ronald Reagan, vemos gente que aboga por algo llamado conservadurismo nacional, que es el anticuado hiperestado vestido con ropas nuevas. Proteccionismo, control de la empresa privada, uso de las minorías como chivo expiatorio. Lo que denuncian es la Ilustración y el liberalismo. Algunos de ellos incluso abogan por imponer una religión nacional. Y por eso nuestro trabajo no ha terminado. Nuestros antepasados se enfrentaron a retos similares. Imaginemos a los revolucionarios estadounidenses que pensaban que podían enfrentarse al ejército británico. Era el más poderoso del mundo, y, sin embargo, se atrevieron y ganaron, y escribieron una Declaración de Independencia que es la obra libertaria más elocuente de la historia, y luego redactaron una Constitución que hacía las cosas de las que estoy hablando: ponerle límites al poder, dividirlo en sus tres ramas, repartirlo entre las dos cámaras del Congreso, separarlo entre el de los estados y el federal. Todas esas cosas son ideas liberales clásicas que surgieron aquí, en los Estados Unidos. Y esa es nuestra herencia. Y ese es nuestro legado. Pero fuimos más allá. Tuvimos a nuestros abolicionistas, que hubieron de luchar contra la tiranía. ¿Sabéis? Hay algunas personas que menosprecian todo discurso sobre la esclavitud. La esclavitud se acabó

y eso es bueno, debemos estar orgullosos de haber acabado con ella, pero no basta: también debemos recordar que la gente que habla de los viejos tiempos como una época mejor o dice que había más libertad en el siglo XIX se equivoca... ¡cuatro millones de estadounidenses sufrieron esclavitud pura, con grilletes, antes de la Guerra Civil! O sea que aquello no era precisamente lo que podemos llamar una sociedad libre.

Y podemos referirnos a muchas otras cuestiones, como los derechos de las mujeres, o las restricciones a los de los gays —un tema en el que ni siquiera se podía pensar, porque quienes lo eran sabían demasiado bien que más les valía mantenerlo en secreto—. Más cerca ya de nuestra época, en los años cuarenta, durante los años más oscuros de la guerra y del creciente Estado de

"Ideas que creíamos muertas han vuelto: socialismo, proteccionismo, nacionalismo étnico, antisemitismo. En el partido de Reagan vemos ahora un conservadurismo nacional, que es el hiperestado vestido con ropas nuevas".

"Es vuestro turno. Os toca tomar la bandera de la Libertad. No la soltéis. Luchad contra el iliberalismo y el autoritarismo. Llevad la Libertad a más rincones y a más facetas de la vida. Haced del siglo XXI el más liberal de la Historia".

bienestar, tres mujeres excepcionales se enfrentaron al *establishment*: Isabel Patterson, Rose Wilder Lane y Ayn Rand. Las tres nos advirtieron a los estadounidenses de que estábamos perdiendo los valores fundacionales de nuestro país y, con ellos, la Libertad. Y lanzaron nuestro movimiento. Y hay autores que se preguntan cómo es que fueron mujeres las que se levantaron, cómo es que no lo hicieron los hombres. Sí hubo hombres, por supuesto, pero después. Las tres publicaron en 1943, y en 1944 Hayek escribió Camino de servidumbre, así que no, no fueron sólo mujeres, pero es relevante que tuviéramos tres madres fundadoras del

movimiento libertario contemporáneo y me parece que no solemos tenerlo en cuenta suficientemente y deberíamos tener sus fotos por todas partes.

Acabo de leer el libro de Tim Sandefur, *Freedom's furies*, sobre estas tres mujeres, y me he dado cuenta de que, por ejemplo, todas las citas que pone de Isabel Patterson son prácticamente las mismas cosas que decimos hoy sobre el hiperestado. Se adelantó a lo que iba a pasar. O quizá lo hemos tomado todo de ella aunque no sepamos que esa era la fuente. Así que todo eso ocurrió en los cuarenta y surgió un movimiento. Luego, ya en los setenta, y en vista de los tres grandes "logros" del Estado —Vietnam, el Watergate y la estanflación— grandes intelectuales como Hayek y Friedman criticaron las políticas económicas gubernamentales. Y, junto a otros intelectuales más jóvenes, lograron cambiarlas y lanzaron otro movimiento que pudo restaurar gran parte de la libertad económica estadounidense. No toda, claro, y además siguió habiendo acontecimientos en la dirección opuesta, pero sí que avanzamos bastante en unos años, derogando muchas de las restricciones económicas que se habían llegado a aprobar.

Y ahora es vuestro turno. Os toca a vosotros tomar la bandera de la Libertad. No la soltéis. Luchad contra el iliberalismo y el autoritarismo allí donde los encontréis. Llevad la Libertad a más rincones del mundo y a más facetas de la vida. Y haced del siglo XXI el más liberal de la Historia.

Muchas gracias y buena suerte.

SOBRE LA FUNDACIÓN, LA REVISTA AVANCE Y ESTE SUPLEMENTO ESPECIAL

La entidad editora de la revista *AVANCE de la Libertad* y del suplemento que tiene en sus manos es la Fundación para el Avance de la Libertad (Fundalib), con domicilio en Madrid. Desde 2015, la Fundación trabaja por la causa de la libertad económica y personal de los seres humanos. Fundalib es una entidad asociada a la prestigiosa Red Atlas, con sede en Washington, que agrupa a unos quinientos *think tanks* pro libertad en un centenar de países. Pertenecen también a otras redes europeas de institutos de pensamiento y es partner de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad, con sede central en Potsdam (Alemania).

La Fundación investiga sobre distintos aspectos de la libertad en varias de sus vertientes, y elabora de forma periódica varios índices nacionales e internacionales de situación de la libertad, entre los que cabe destacar el Índice Mundial de Libertad Moral (WIMF por sus siglas en inglés), el Índice Autonomo de Competitividad Fiscal (IACF) o el Índice de Libertad Económica de las Ciudades Españolas (ILECE). Este último proyecto fue galardonado en 2020 con el Europe Liberty Award durante el Liberty Forum celebrado en Kiev y telemáticamente. Fundalib ha obtenido varios premios y distinciones más, destacando en particular su primer puesto en la competición de *think tanks* organizada por el European Resource Bank en Chişinău (Moldavia) en 2019.

La Fundación apoya a diversas organizaciones de activismo en la sociedad civil, y mantiene una colección de libros, la Colección Avance,

bajo el prestigioso sello de Unión Editorial. En el sitio web fundalib.org están disponibles las publicaciones de la Fundación, entre ellas la serie de Informes breves sobre cuestiones de actualidad. La Fundación destaca también por su producción de documentales, que han sido seleccionados o premiados en festivales de Miami, Seúl y Nueva York, y están disponibles en el canal de YouTube de la entidad.

Desde junio de 2020, la Fundación publica la mencionada revista mensual, que aporta a los lectores contenidos de opinión breves y orientados a su multiplicación en la sociedad. Con una orientación editorial liberal-libertaria, la revista cubre todo el espectro ideológico que va del liberalismo clásico a las posiciones agoristas y *anap*, así como a la filosofía objetivista.

Fundalib procura así impulsar las diversas familias del individualismo, consciente del temible resurgimiento del colectivismo en nuestro tiempo, generalmente a través de los distintos populismos que están recuperando terreno político. Esta revista de contenidos breves se complementa desde 2021 con el suplemento *Cuadernos para el Avance de la Libertad* en el que los autores abordan con mayor extensión y calado algunos de los debates más importantes de nuestro tiempo. Y desde marzo de 2024, el nuevo suplemento *Firmas*, de periodicidad irregular, aportará textos de grandes firmas internacionales. En la página 2 encontrará el código QR o la dirección web para suscribirse a la revista en papel y recibirla en su hogar junto a los suplementos mencionados.



Fundación para
el Avance de la
Libertad

NADA ES MÁS IMPORTANTE QUE LA LIBERTAD

Tu donativo es esencial para que la Fundación pueda continuar su labor de impulso a la Libertad. La reforma de la ley ha ampliado mucho la desgravación fiscal. Infórmate y ayúdanos, visita nuestra pasarela segura de cobros con tarjeta.



Fundación para
el Avance de la
Libertad

www.fundalib.org



I PREMIOS LITERARIOS
**Carlos Alberto
Montaner**

PARA EL AVANCE DE LA LIBERTAD

NOVELA | RELATO | ENSAYO | ARTÍCULO | POEMA
Envío hasta 30/04/2024 | Fallo: 30/06/2024

En memoria de un gigante del Liberalismo

La Fundación para el Avance de la Libertad convoca a partir de 2024 los premios literarios anuales que se concederán en honor de Carlos Alberto Montaner y se fallarán en el aniversario de su fallecimiento. Por un lado, conmemoramos así al escritor, periodista y político exiliado cubano que tanto hizo por la libertad en todo el mundo, y que ayudó a la Fundación como Presidente de Honor hasta su último aliento. Por otro, la Fundación busca incentivar la producción intelectual orientada a la defensa y la promoción de la Libertad.

CONSULTA LAS BASES:



Pueden participar todos los autores, de cualquier país, que expresen en nuestra lengua su pasión por la Libertad.



GUÍA PRÁCTICA FRENTE A LA OCUPACIÓN ILEGAL DE VIVIENDAS



**YA DISPONIBLE EN EL SITIO
WEB DE LA FUNDACIÓN:
www.fundalib.org**